



S E R M O N
D E L
DOMINGO SEGUNDO,
LA TRANSFIGURACION.

*Dicebant excessum eius. Sequent. Sanct. Evang.
secund. Matth. cap. 17.*

Nefelices son las cumbres, pues à vna Deidad son sepulcro, y à vn hombre despeño. Quien dixera que glorias, y resplandores en la eminencia de vna cumbre pudieran ocasionar en Pedro deslizes de error, y bolver en Christo visos de mortal! Al mirarle à Christo tan hermoso, y elevado, le empezaron à cortar los lutos; que à lo del mundo no ay achaque mas mortal, que vn lucimiento.

2 Mas me arrastra aora el error material de Pedro, que el achaque mortal de su Dueño. Miróse Pedro en la cumbre favorecido, y errò de enamorado; porque tan hija fuele ser de vn favor vna necesidad, como vna ingratitud. Siendo Pedro tan discreto en el valle, dize el Evangelio, que habló como si fuera necio en la cumbre, *Nesciens*. Fue vna nesciencia, que es menòs que ignorancia: Pero es constante, que no acertò Pedro; y no se falta à la vereneracion, quando es ley referir la verdad.

3 Yo no extraño en Pedro la mudança: porque del valle à la cumbre ay tanta distancia, como diferencia; y algunos, antes de subir, parecen discretos, y averiguados en el Pueño no son cabales. La mayor discrecion, que escribió Tacito, fue esta, quando dixo de Servio Galba, que, à no aver sido Emperador, todos le avian juzgado digno de Imperar.

4 Las cumbres, dize Plutarco, no disimulan los achaques; sino los descubren. Son los mortales vnos barro hermosos, y pulidos. Vn vaso quebrado podrá disimular su defecto estando vacio; pero es preciso manifestarle viendose lleno. El juicio libre de la Dignidad es vn barro vacio, que puede disimular el defecto:

pero

Tacit. 1. Hist. *Maiores privato visus dum privatus fuit, & omnium consensu cetera Imperij, nisi im- perasset.*
Plut. in comm. ad Princ.

pero si le llenan de obligaciones, no podrá todo su artificio disimularlas; porque es forçoso, que se salgan por las quiebras.

5 Yo creo, que ay mas escondida razon para que el oficio descubra lo que la ambicion ahoga: y es, que quando se pretende, se recata lo malo, y se ostenta lo bueno; En consiguiendo se olvida lo bueno, y sale impaciente de puro reprimido lo malo. De pretendientes todos son humildes; En consiguiendo, muchos pican en vanos. Para conseguir, se disimulan las pasiones; En su- biendo, salen al teatro las verdades.

6 Pero por qué ha de ser material necesidad desear vivir entre tanto resplandor? *Bonum est nos hic esse?* Creo que por esto mismo: porque no era el lucimiento de Pedro, sino de Christo; y es necesidad querer vivir muy lucido à costa del lucimiento ageno.

7 Comparò el Espiritu Santo la ignorancia à la vulgar inconstancia de la Luna: *Stultus sicut Luna mutatur*; porque vn Sabio es muy firme, vn necio muy mudable. Es la Luna vn Altro tan inquieto, que solo en mudarse es fixo. Aparece con varios semblantes, y diversas caras. Esta la tiene el siglo por discrecion; porque saber variar los semblantes conforme los accidentes, es toda la artificiosa maxima de los Politicos. Y si esta habilidad heredan de la Luna, no será justo llamarlos Politicos, sino Lunaticos. Muy paciente es la Luna, porque segun la hurtan las mudanças del rostro, no se como no les pone la Luna pleyro.

8 Pero haze estrañeza que sea la Luna imagen de la ignorancia; porque la luz es retrato de la Ciencia. A las luzes compara Christo à los Sabios; y pues la Luna sabe luzir, Sabia será. Pues no lo es, porque luze con los resplandores del Sol; y es grande ignorancia querer luzir à costa agena.

9 Quizà por esta causa admite la Luna menguas en sus lucimientos; porque quien vive de prestado, se expone à esse riesgo. Yo se, que si algunos Sabios, Soles del mundo, negaran sus luzes, se avian de ver mas de quatro Lunas menguadas.

10 Otra causa pudo reconocer la imprudencia. Pidió Pedro iguales Tabernaculos para Christo, Moyses, y Elias; y siendo Christo el Principe, y Moyses, y Elias los Consejeros, no es buena politica querer igualarle en el esplendor de la casa.

11 Muy olvidadizos son los mortales. Con la autoridad de lo que gozan se olvidan de lo que deben. En ocupando las anheladas eminencias de las cumbres, no se miran como hechuras, sino como Deidades. Algunos, que dan en vanos, se hazen en todo Idolillos. Labra la habilidad de vn Artifice vna imagen de Marte, ó Mercurio: Era hechura de vnas mortales manos, y porque la subian à vn Trono, recibia humos, y adoraciones. Juzgabase Deidad, y no mortal hechura de vn pobre hombre. O entronizados! no anheleis idolatrias, como Deidades; temed la ruina como fragiles hechuras.

12 Este desorden sobervio es muy nocivo. La alma de las Republicas es el orden: porque la concertada atencion de las Ge-

rar-

Eccles. 17. v. 12.

Matth. 5. v. 14. *Vos estis lux mundi.*

Job. 16. v. 22. *Ubi nullus ordo, sed semper ignis horror inhabitat.*

Tab. Alphonsi

rarquias compone vn Cielo; la desordenada confusion de ambiciosos haze vn Infierno. Así le define Job: *Falta de orden, y de luz, porque donde no ay orden, no es mundo, sino infierno.*

13 Si el desorden compone vn Infierno, el orden fabrica vn Cielo. No es mas la Esfera, que vn ordenado movimiento. Estos cristalinos espejos, que nos alumbran, no se mueven al arbitrio de sus inclinaciones. El primer mobil los arrebara, y vna Intelligencia los preside. El nono Cielo de las Estrellas tiene (segun los computos del Sabio Rey Don Alonso) tres movimientos: vno propio, y dos preternaturales. El primero es, el que le imprime el primer mobil, ò dezima Esfera, del Oriente à Occidente, y le cumple en veinte y quatro horas. Tiene otro preternatural, de Occidente à Oriente, que le cumple en quarenta y nueve mil años. Y el propio suyo de trepidacion, ò de accessio, y recessio, que se cumple en siete mil. Siendo estos movimientos contra el de su propia inclinacion, los obedecen, no solo rendidos, sino gustosos; porque obedecen contra su inclinacion es vn primor de los Cielos. Contemplan, que de aquel preternatural curso pende la conservacion del Vniuerso: que nacieron como Superiores para gobernarle con sus influxos: que se perdiera, si dexáran correr sus inclinaciones; y saben reprimir su genio, por atender al bien publico.

14 Así corren las Esferas; porque reprimir sus inclinaciones es vna atencion de los Cielos. Los humanos las dexan correr; Los Soberanos las saben corregir. Si no atendieran contra su inclinacion los Cielos à la providencia del Angel, que los rige, y al primer mobil, que los arrebara, nos cogiera debaxo el Cielo; porque se arruinara el firmamento, y fuera vn dia de Juizio.

15 Este dia será la señal, que arderán melancolicas quantas benignas influencias brillan aora favorables. Se anochecerán tristes, Sol, Luna, y Estrellas. Pues en presencia del Sol como han de luzir las Estrellas? Porque es el dia del Juizio; y como entonces se ha de arruinar el Vniuerso, luzen las Estrellas, que son las criadas, à vista del Sol, que es el Principe; porque no ay señal mas cierta de destruirse el mundo, que el desorden de su lucimiento.

16 Mas atencion pide el desengaño. Aora que corre el gobierno concertado del mundo, no luzen en presencia del Sol las Estrellas; por que como Astro Principe, pone entredicho à sus resplandores la luz de su respeto. El dia del Juizio se ha de desvanecer esta hermosa fabrica, cadaver entonces, y anotomia de desengaños. Pinta el Evangelista los colores de su ruina, y el mas cierto es luzir todos los Astros à vn tiempo; porque Luna, y Estrellas son criadas del Sol, que las dà alimentos de luz convenientes à su grandeza. Para conservar el mundo, las reparte las edades de su gobierno. Dispone el Sol gobernarle por si de dia; y por que es preciso ausentarse al otro Emisferio, las substituye los Imperios de la noche: Y como el dia del Juizio querrán luzir de dia,

Luc. 21. v. 27. *Erunt signa in Sole, Luna, & Stellis.*

sin respetar el Sol, es señal clara de acabarle el mundo verlas pisar la margen de su lucimiento.

17 Quien dirá, que la falta de juizio en el mundo haze cada dia en el mundo vn dia de Juizio? Contemplan el desorden, que corre, si pueden los ojos mirarle sin humedecerse. La confusion de los trages es abominable; porque no se distinguen los Nobles de los plebeyos por los vestidos. No son las mugeres infimas, las que por su cuna lo son, sino las que no tienen caudal. El oficial entierra en su vestido mas artificiosos gusanos, que en otros siglos los Senadores. El Cavallero particular intenta llegar al lucimiento del Marqués. El Titulo nuevo, à la Soberania de Grande. El Grande, al de Principe. Ninguno quiere luzir conforme su estado, sino igualar al mayor lucimiento. Esto es luzir Estrellas, y Luna como el Sol; y si esta es señal de espirar el Vniuerso, señales andan de que se acaba el mundo.

18 O Providencia! Castigad à estos ambiciosos como à los Astros. Adelantad los decretos, pues anticipan los delitos. Vanamente caerán las Estrellas al polvo, siendo la mas noble porcion del Cielo; porque, aun siendo las Estrellas tan fixas, su exceso las bolverá errantes. Quitarlas del Cielo, y de los lugares hermosos, que tan dignamente ocupaban, parece que fue condenarlas à privacion de sus Puestos: porque al que intenta luzir mas de lo que pide su Puesto, es muy justo privarle del oficio.

19 Este será el castigo del Cielo; quiera Dios que vuelva à mirarle el mundo. No adelante el desorden las señas de su ruina; que le sobra al mundo para caerse lo desordenado, quando se está ya cayendo de caduco. Indisculpable error será derribar la casa propia, para sepultarse en su ruina. No es posible, que tan viejas paredes puedan resistir tantos golpes. O ambiciosos! Presto lograréis la intencion de arruinar el mundo; pero en verdad que os ha de coger debaxo. El Cielo disponga, que nos coxa en gracia. AVE MARIA.

Faciamus tria Tabernacula. Sequent. Sanct. Evang. secund. Matth. cap. 17.

20 EL Norte del Evangelio es vn Mysterio, y vn desengaño; que de los delengaños se visiten los Mysterios. Al contemplarle à Christo encumbrado, y ardiendo en luzes, le previenen el tumulto; porque representaba la Magestad de Principe; y este es achaque de muerte. Elige por compañeros de sus glorias, y consejeros, à tres hombres vivos, y à dos, vno muerto, y otro retirado en el Paraíso; porque ni todos los consejeros han de ser muy muertos, ni conviene, que todos sean muy vivos. De estos grandes Privados errò Pedro el dictamen; porque el mayor hombre lo yerra. A estos tres Puntos está ya reducida mi Oucion. El pri-

Isai. 30. v. 26. *Et erit lux Luna, sicut lux Solis.*

Matth. 24. vers. 29. *Stella de Caelo cadet.*

primero; el desengaño de la muerte, nacida del mal de Principes. El segundo, los motivos de elegir vivos, y muertos por consejeros. El tercero, consolar las fragilidades, pues vn Pedro yerria; y penetrar la causa, para evitar la contingencia.

PUNTO PRIMERO.

21 **S**ube Christo la cumbre para ostentarse Rey, y divulgar su Magestad: y si todo Reynar es subir, tambien todo subir es trabajar. Experiencia es, que no fatigan tanto mil passos dados por los espacios de vna llanura, como docientos por las asperras resistencias de vna montaña. Yo no hallo mas causa para cansarnos por vna cuesta, y no por vna llanura, sino que por lo llano se va andando, y por la cuesta se va subiendo. O mortales! que tanto anhelaís subir, mirad que os aveís de cantar.

22 Hablando en lo natural, trabajo le avia de costar à Christo vencer el ceño del Tabor; pero ya en la cumbre con tanta luz, y Magestad, todo seria vna delicia, pues hasta los peñascos derramaban por agua gloria. Luego ya se desquitò la fatiga del subir, con la gloria del Reynar. Pero què escucho? Hablan de la muerte, y aseguran que està vezina. O gloria desdichada! Donde siempre fatiga el subir, es peor el mandar; porque si el subir fatiga, el gobernar mata.

23 **Q**ue tales desengaños consentan ambiciosos! Que anhelan enterrarse en las Dignidades! Que galantèen los sepulcros! O mortales! Por subir muy fatigados, y por gobernar muy muertos.

Plin. Maiol. & alij.

24 Dizen del Leon, que es Principe de la Selva. Yo no sè si los brutos pueden tener las glorias de vna obediencia, y el orden de Monarquía: Lo que he leido, y sè es, que el Leon vive muy poco. Su fogosa vitalidad no le permite duraciones largas à su caliente respiracion: Y siendo entre los brutos el que menos vive, digo que se puede creer, que serà Rey; porque lo mismo seria fixarle la Corona, que quitarle los dias de la vida.

Teophr. ap. Cic. 33
Tusc.
Plin. lib. 7. cap. 42.

25 Si es verdad que los Principes viven menos, serà tyrania; Pues à mi me parece Providencia. Acorta el Imperio los alientos, no solo por lo excesivo de sus cuydados, sino porque debió de compensar la naturaleza lo que negaba à los subditos, con lo que quitaba à los Señores. Embolvió la Corona en las fragilidades de vna vida, para que conociesen, que los daba mejor vida negandolos la Corona. Como es tan violenta à nuestra humanidad altiva la sujecion, y como es tan amable el vivir, para suavizar el yugo, los halagò con lo amable. Insigne discrecion es dexar à dos igualmente contentos, repartiendo entre ellos alhajas desiguales. Pues esto obrò la Providencia; y observante de los genios se valiò de dos encontradas discreciones: porque como los hombres son ambiciosos, y vividores; los ambiciosos tomaràn

la

la Coròna, aunque los cueste la vida; los vividores por tener buena vida, no sentiràn perder la Corona.

26 Lamenta vn Sabio el corto periodo del hombre. Es vna clausula tan breve, que apenas se pronuncia, quando se acaba. Yo quiero aora ponerme del partido de su quexa. Quien assiste al gobierno de este Orbe? Viviendo vna Corneja cinco siglos, vn Cuervo nueve, el Fenix veinte, no tiene medio siglo vn hombre? Mas han de vivir los brutos, que los racionales? Si; porque mejor es para vivir el instinto, que la razon.

27 Para poder vivir en el Mundo, se necessita, ò esconder el discurso, ò no tener entendimiento; porque què razon ay de vivir en vn Mundo sin razon? Què entendimiento hà de respirar, si siendo su objeto la verdad, no encuentra mas que el error?

28 Discreto era David, y para poder vivir en la Corte de Achis, se fingiò necio; porque para vivir en el mundo, mejor partido tiene vn necio, ò vn loco, que vn discreto. Pero en el mismo David se halla vna grande contradiccion; porque el mismo pide entendimiento para vivir: *Da mihi intellectum, & vinam*. Pues como en vna parte pide, para vivir, entendimiento; y en otra, para vivir, oculta el entendimiento, y se haze loco?

29 Porque era discreto, y acomodò las prendas à las vidas; Quando pedia entendimiento, deseaba vivir conforme las Leyes Divinas: *Vt custodiam mandata tua*. Quando se fingiò necio, intentò deslumbrar los curiosos Cortesanos, que conspiraban contra su vida por razones de estado, que son tan dichosas, que, siendo sin razones, se llaman politicas: y como no es bueno para vivir à lo del Cielo, lo que es bueno para vivir à lo de el Mundo; para vivir al Cielo, pide entendimiento para conocer sus verdades; para vivir al Mundo, esconde su entendimiento porque no le mateu sus errores.

30 Me ha divertido de la quexa el dolor. Lamentan los Sabios la breve vida del hombre, y la proliza de los irracionales; y si la razon, que he dado del entendimiento, fuera ocasion de su arrebatada vida, mas se debia tener por lionja, que por pena. Pero yo sospecho, que no viven poco los hombres por discretos. A ser este el achaque, yo sè que estuvieran vacios los sepulcros. La razon clara de vivir menos que los brutos es, que naciò Principe de ellos; y era casi forçoso, aviendo nacido para mandarlos, que tuviese mas corta vida, que sus subditos.

31 Entre todos los partos fecundos, que ilustran la conforme variedad del Vniversto, solo el hombre nace llorando, quando hasta el mas imperfecto bruto nace festivo corriendo. Ya sè, que solo el nace delinquente, y serà el llanto indice del delito: pero sin recurrir à las leyes de la gracia hallo, que no es el llanto facilidad, sino desahogo de su dolor: porque la Providencia como madre los gobierna entonces las puerilidades de sus infantes acciones. Solò el hombre al nacer llora, y el bruto se alegra. Digo, que con

Theoph. ap. Cic.
3. Tusc.

Plin. lib. 7. cap. 12.

Gen. 1. v. 26. Et pro-

fit piscibus maris, &

volatilibus Caeli, &

bestijs.

I. Reg. 21. v. 13.

Psal. 118. v. 144.

Ibid. v. 1. & 45.

Gen. 1. v. 26. Et pro-

fit piscibus maris, &

volatilibus Caeli, &

bestijs.

Plin. lib. 7. in Procem.

Flens animal cateris

imperaturum à sup-

plicij vitam suspi-

catur.

ra-

razon se alegra el vno, y llora el otro, por que el mas torpe bruto es tan dichoso, que nace para obedecer; el hombre nace para mandar: y es la Obediencia vna felicidad para reida; es la Corona vna hermosa desgracia para llorada.

32 No arde en el Cielo influencia mas hermosa, que vna Estrella llamada Corona, formada de vn cerco de ocho Estrellas, que componen vna Diadema. Es tan bella, que la llama la Astrologia, Niña hermosa de los ojos del Cielo; pero tan desgraciada, que, al amanecer su luz, se alteran impacientes los vientos, y se concitan las tempestades. A que tempestades suelen concitar las bellezas! Ay de quien no se guarda de tan furiosas tempestades!

33 Valgate Dios por Estrella! no se ñ padecés, ò por nacer tan bella, ò por llamarte Corona. Las Coronas son las que padecen mayores tempestades; porque todo el Orbe se conjura contra las grandes Coronas. Sus peligros son sus grandezas; y mas pagan en reditos de sus cuydados, que cobran en tributos de respetos. Bien sabia, que padecian estas contingencias las Coronas de la tierra; pero ignoraba, que hasta vna Estrella del Cielo, por llamarse Corona, padecia tempestades. Y si esto sucede en vna Corona del Cielo, que sucederá con vna Corona del mundo?

34 Creo que es à vn tiempo consuelo, y desengaño. Vèr padecer tempestades à vna inocente Estrella, solo por nacer con las Magestades de Corona, desengaña: pero vèr que aun no se libra vna inculpable Corona, consuela. Dicha fuera, si esta tempestad tuviera puerto; pero solo se toma en el sepulcro.

35 Saben que es el Sctro mas dorado? Pues no es mas, que vn tumulto mas vistoso. Quatro cosas bien opuestas se consagraban con vna misma ceremonia. Esta era, poner las manos sobre la cabeza. Esta ceremonia servia para dar el Espiritu Santo à los Fieles: para hazer aceptable la ofensa, que avia de arder en Sacrificio: para condenar à muerte à los reos; y delinquentes; y para consagrar en sus Oficios à los Principes Ecclesiasticos, y Seculares. Y si vna misma ceremonia servia para el gobierno, para la muerte, y para el Sacrificio, vendrà à ser vn Sacrificio de muerte el gobierno. Y tambien por esso servia para dar el Espiritu Santo; porque le daban al Principe, como à moribundo; vna Imagen del Sacramento.

36 Insigne desengaño oculta tan Divino estilo. Con la misma ceremonia se consagraba el Principe, y se condenaba à muerte el delincente: porque viene à ser darle vna politica sentencia de muerte, ponerle la investidura de Principe. Con la misma accion señalaban lo que avia de arder en el Sacrificio; porque lo que se saca del mundo, es consumirse en el gobierno. Con la misma señal se daba la gracia del Espiritu Santo: porque necesita de toda su asistencia para el acierto. No basta gracia humana; se

Ptolom. de App.
Causin. lib. 2. de Do-
mo Dei, cap. 22. In
eius ortu flare ven-
tos, & magnas tem-
pestates.

Peau. in Vranolog.
fol. mibi 75.

Act. 8. v. 17.
Levit. 1. v. 4.
Dan. 13. v. 34.
Num. 8. v. 19. & 27.
1. Ad Timoth. 1. v. 6.

requiere Divina. Valgate Dios por Misa, que tienes las mismas Ceremonias! Luego destinar à vn Principe à vn Trono, es ponerle en vn fuego, meterle en vn sepulcro, y quiera Dios que sea en gracia del Espiritu Santo.

37 Coronò la Antigüedad las Diademas de los Principes de Aspidés, y Basiliscos. Si sería para introducir entre temores respetos? Pues no sino para dictar desengaños.

38 Infame será el gobierno de vn Aspid, y vn Basilisco. Este tan fevero, que mata con el semblante; y aquel tan mañoso, que introduce con dulçura su veneno. Al Basilisco le veneraron los Antiguos por immortal; y quizá por este lisonjero motivo coronaban de Basiliscos las Coronas, para hazerlas inmortales. Pero si el Principe era vn Basilisco, no sería immortal la Corona, sino el Coronado; porque como los minutos de vn gobierno alpero se hazen siglos, por poco que durasse la Corona de vn Basilisco, pareceria su gobierno eterno.

39 Eliano creyò que coronaban las Diademas de Aspidés para hazer firmes los Imperios. Pues se eternizan acaso con venenos? No se hazen eternos, sino es con antidotos. Es verdad, pero la triaca veneno corregido es: y vn Superior ha de tener su poquito de veneno, porque es triaca, siendo poquito. Pero la distincion consiste en aplicarle: y por esto aunaban el Aspid al Basilisco; porque como el Aspid aplica su veneno con lisonjera dulçura, aplicando dulcemente los rigores, se hazen los gobiernos estables.

40 Pero si el Basilisco no tiene esta dulce propiedad, de que sirve en la Corona? De que tiene muy señores los ojos, y conviene al Principe vnos aspectos muy severos. La facilidad de la lengua le hizo para los vulgares. Los Principes han de reñir con los ojos; porque mirando los servicios con agrado, los premian; mirando los errores con ceño, los castigan.

41 Algunos Sabios creen, que si el Basilisco mira primero al hombre, muere el hombre; pero si el hombre le mira primero, muere el Basilisco. El Principe ha de ser el primero en el mirar, porque no se ha de dexar comprehender. Ha de ser vn Basilisco en no dexarle mirar: porque no ha de permitir que le azechen curiosos, sino que le obedezcan rendidos. Ha de ser el primero en la vista: porque ha de mirar con anticipada prevision las dificultades de lo que manda. Si antes de divulgarse los Edictos no se previenen las dificultades, con algunos, que son impracticables, se ve obligado à la tolerancia de no verlos obedecidos, ò al desayre forzoso de revocados. No queda bien puesta vna Magestad no obedecida, porque politicamente está muerta; y se ha de prevenir con antojo de larga vista lo futuro, para que no cayga borron en lo decretado.

42 A mi argumento es mas clara la razon. El Basilisco mata con la vista; el Aspid con dulçura; y de estos dos ingredients se compone vna Corona; porque la mas hermosa Corona es

Hor. Apolin. Hye-
rog. 1.
Causin. ibid.
Diod. Sicul. lib. 1.
p. 2.

Elian. lib. 6. de an. c.
38. *Ve stabilem Im-
perij firmitatem de-
clararent.*
Idem lib. 9. a cap. 20.
vsque 29.
Vives Schol. ad Au-
gust. de Civit. Dei
lib. 18. cap. 13.

Solin. in Polisth. cap.
29.
Albert. Magn. lib.
anim. 25.
Plin. lib. 8. cap. 21. &
lib. 29. cap. 4.

vna muerte con dulçura. *Que importa que sea la muerte dulce, si es muerte? Que importa que hechize su blandura, si es veneno agradable? No todos los venenos deben de acudir al coraçon. El de las Coronas se fube a las cabezas; y como el amor envenena el pecho, y la ambicion envenena el discurso, lo mismo es coronarle, que darle veneno en vaso dulce.*

PUNTO SEGUNDO.

43 **A**L segundo Punto me introduce otra propiedad del Aspid. Era el punto la atencion con los Consejeros, y los motivos de elegirlos.

Plin. lib. 8. cap. 23.
Colla Aspidum intus
mesere nullo istius
remedio; non est fate-
ri, utrum natura lar-
gius mala, an remedia
genuerit. Tam pri-
mum bebetes oculos
huic malo dedit, eos
que non in fronte ex
adverso cernere, sed
in temporibus; itaque
excitatur sapius au-
ditu, quam visu.

44 Han de saber que el Aspid tiene los ojos en las sienes. Pues muy justo es que no se aparten de las Coronas de los Principes; porque si las sienes son el lugar del seso, vèr con las sienes, serà mirar con el juicio. Atendiendo primero, como se debe, à lo Christiano, que à lo Politico, es constante que deban tener los Principes mucho juicio en sus ojos; porque de vna vista con poco juicio fuele encenderse vil fuego. No me dexaràn mentir las Sarracenas cenizas, fuego de vnos ojos locos. Por vna viita loca se llorò España cautiva.

45 Mucho se distinguen vnos ojos puestos en las sienes, ò en el rostro: porque en el rostro miran lo que tienen delante; y para vèr lo que està à las espaldas, ò à los lados, es necesario que la cabeza los tuerça, y entonces pierden lo que miraban. Aun con toda esta diligencia nunca pueden mirar à en rambos lados à vn tiempo, sino à vno solo; pero como estando los ojos en las sienes, puede estar mirando à vn lado, y à otro, ha de tener el Principe en las sienes los ojos; porque ha de mirar con mucha atencion à los lados.

Gen. 2. v. 11.
Gen. 3. v. 6.

46 No ha de aver menudencia, que pierda el Principe de villa; pero ha de tener dos ojos à los lados, porque necesita para cada lado vn ojo. Del lado pende la conservación, ò ruina del Imperio. Eva se formò del lado de Adàn, y este lado le destruyò. Oy tiene Christo à su lado à Moyses, y à Elias, à Pedro, Juan, y Diego. Rara disposicion de Consejo! Tres estaban vivos: y otros dos, el vno muerto, y otro retirado; porque siempre de los desengañados es menor el numero. La junta de su gobierno se compone de muertos, y vivos. Pues para que inquieta los sepulcros? La malicia dixera, que està el mundo tan perdido, que para elegir cinco Ministros, no se hallaron cabales en este mundo, con que se buscaron en el otro. Esta es quexa de descontentos. Nunca han sobrado tantos varones insignes; pero no todos pueden vivir ocupados.

47 Este punto es muy melindroso: y para desviarme del peligro, elijo la fenda de buscar las razones para aver elegido
à es

à estos. Bien conozco, que es mas difícil penetrar los motivos de las elecciones Divinas; pero mas temo dár leyes de como han de ser las humanas. Darè leyes sin dallas; pues pueden estudiarle las humanas en las Divinas.

48 Siete razones darè. La primera es vna hermosa Filosofía. Compone su consejo de vivos, y de muertos, porque de esta mezcla tan encontrada resulta todo el acierto de la vida politica.

49 No ay imagen, que no deba parecerse al original: con que la vida politica ha de ser copia de la natural. El cuerpo vive con la discordia de los elementos, con la guerra de las qualidades, con la civil disension de los humores. Es tan dictra la Alma, que se vale de esta discordia para asegurar su vida. Vè que està muy ardiente la colera, y haze que se la oponga la flemma. Mira que predomina la frialdad, y dispone que la contradiga el calor. Nunca permite, que se haga Señora de su cuerpo vna calidat; porque si llega à señorearse, no le cuesta menos, que la vida. En reconociendo que quiere altiva dominar à sus compañeros humores, ò la corrige, ò si no basta corregirla, la evacua, y la desfierra; la desvia de su lado, y la arroxa de su compañía. Con esta vniforme oposicion atiende à todas las calidades, y humores con igualdad, y los penetra el genio de su complexion. Necesita vna vez la Alma de colera, y la toma. Requiere otra vez flemma, y la elige. Conforme el incidente de la necesidad, se viste del humor. No està siempre de vno; porque al passo de las ocurrencias se eligen los humores: Pero con la advertencia, de que el mal humor nunca es consentido, sino es para vèr si se puede vencer; pero reconociendo su rebeldia, le arroxa. Esta discordia, que parecia incentivo de vna muerte, manexada con esta destreza, es alimento de vna vida; porque el medio de vivir la Alma en el cuerpo con quietud, es atender à varios humores; examinar la bondad de sus qualidades; no consentir, que ninguna adquiera dominio sobre la otra; desterrar el humor que se vicia; elegir el mas conveniente para el tiempo; y atendida bien esta oposicion, resolver lo que importa por si. Este es el gobierno natural de la Alma; porque este es toda la alma de la Politica.

50 Ociosidad fuera distribuirlo estando tan claro; porque creo, que si se nota con cuydado, ni ay menudencia que falte, ni que sobre. Siendo la Alma el Principe del cuerpo, y las calidades, y humores los Ministros fieles, que asistien à conservar le, bien podran oponerle por sus genios; pero es vna oposicion, que, como no quiera passar à dominio, es la vida, y conservación del cuerpo.

51 Elige, pues, vivos, y difuntos; porque la batalla de difuntos dà la vida à los aciertos. La oposicion es el crisol de la verdad. A todos se ha de escuchar, despues elegir, y à lo vltimo resolver. Vn vivo serà de dictamen muy colerico. Vn muerto serà
Y 2 de

de parecer muy flemático. Corrijase aquel ardor con esta tibieza, y de humores tan encontrados resultará la vida de los Consejos.

Math. 4. v. 18. & 21.
Deuter. 34. v. 7.
4. Reg. 2. v. 11.

52 La segunda causa fue el punto, que se trataba. Propuso Christo su gloria à los ojos, y su muerte à los discursos. Esta fue la proposicion de la consulta, porque sobre esto fue la conversacion. Pero advierte cuydadoso el Evangelio, que solo dieron su parecer Moyses, y Elias, pero no los Discipulos; porque los Apostoles, aunque eran discretos, pero toda su ocupacion entonces avian sido redes, y lazos. Elias habitaba las delicias del Paraíso. Moyses avia experimentado los horrores del sepulcro. El punto, que se trataba, era vna muerte, y vna gloria; y como Elias tenia experiencias de glorias en vn Paraíso, y Moyses de vna muerte en vn tumulto, elige para Consejero de vna gloria la experiencia de quien la goza; para vna muerte, el desengaño de quien la medita.

53 La tercera causa es cumplir Christo como Principe Celestial. Moyses estaba oculto en su sepulcro. Elias en el Paraíso, retirado de humano comercio. Eran hombres virtuosos, y Sabios, y no importa que estên retirados; porque los Puestos deben buscar à los escondidos.

54 Poco acostumbra el mundo à facar à los insignes hombres de sus retiros. Si alguno desengañado se entierra, aun no le hazen las honras: miren que traza de darselas. En el gobierno del mundo los hombres buscan los premios: En el del Cielo, los premios buscan à los hombres: porque si el mundo dà el Puesto à quien le busca, y le pide, Christo le dà à quien se retira, y le merece.

55 La quarta causa. Solo son Consejeros los muertos, y no los vivos; porque ay vna hermosa diferencia en sus operaciones. Mientras goza el barro de esta íntima familiaridad de la luz, comercia con la Alma su compañera. Viven tan vnos, que si no se gobierna el espíritu por las pasiones, obra à lo menos por sus conductos. No puede obrar sin dependencia de la carne, y sangre, que anima. Así obra vn vivo; pero vn difunto dexa correr à la Alma por el campo libre de la verdad; y desembarazada de la mortal prisión, obra por sí, sin dependencias del cuerpo, porque no padece falsas impresiones de mortales fantasías; y como el espíritu de vn vivo se gobierna por las dependencias del cuerpo, y el de vn difunto no reconoce semejantes dependencias; no es bueno para Consejero quien obra con dependencias de carne, y sangre, sino quien las ha deserrado tanto, que ya no las reconoce.

Gen. 1. vers. 16. *Vt
præesset diei.*

56 Dos Presidentes venera el mundo, al Sol Presidente del dia; y à la Luna, de la noche. Este gobierno es infeliz, sin culpa de quien lo rige; porque la noche es madre de insultos, y velo de delinquentes. Mayores delitos se executan de noche, que de dia; porque la luz del Sol, que gobierna el dia, pende de Dios; la de la Luna, que preside de noche, no pende solo de Dios, sino

tambien del Sol, que, aunque hermoso, es ciatara; y en mezclandose en el gobierno dependencias de criaturas, aun sin culpa de el que gobierna, succederán mil faltas.

57 Y que se yo, si ayuda à esta desgracia la docil claridad de la Luna? No admite el Sol compañia en su gobierno; ni se atreven medrosas las Estrellas à descubrirse de dia. Ni atenta la Luna. En la noche se descubren innumerables pequeñas antorchas. La sirven para el lucimiento, y no la deben de hazer provecho para su curso: porque son las Estrellas vnos Ministros pequeños inferiores: y mandando vao, no ay insultos; pero mandando rantos, avrá mil robos.

58 Quinta causa. Elias habitaba el Paraíso; Moyses el sepulcro. Elias avia subido en vna Carroza de fuego; Moyses avia baxado con el peso de la muerte à su obscuro depositio. Para venir oy al Tabor, baxaba Elias del lugar donde avia subido, y Moyses subia del lugar donde avia baxado; y tan diestra politica es hazer tal vez que baxe vn poco el muy encumbrado, como que suba vn poco el muy caido.

59 Esta alternativa es tan discreta, como soberana. Ni vnos han de vivir siempre elevados; ni otros abatidos; porque los primeros se buelven sobervios, y los segundos, desesperados. Nunca se ha de elevar tanto à vn subdito, que se le dexé ocioso el temor, ò el deseo: porque si ha subido tanto, que ya no tiene que esperar, tenga à lo menos que temer. Reconozca, que la cumbre no es vínculo, y estudiará las moderaciones de la altura en las incertidumbres de su contingencia. A quien la discrecion no enmienda, el temor le corrige.

60 Contemplando Jacob aquella Escala tan vsta, por los sucesos de los escalones graduò de Divinos los ascensos. Esta es casa de Dios, y puerta de la eternidad: *Domus Dei*. Pues no duerme en lo que dize, aunque está dormido. Rindióse fatigado à la preciosa pensión del sueño, y viendole rendido, descendian los Angeles à guardarle su reposo. Pues casa de Dios es esta, donde por guardar à vn pobre el sueño, vive el Señor desvelado. En los mortales Palacios es encontrado el vfo; el criado vela, y el dueño descansa: En los Divinos, el criado descansa, y el Señor vela; porque solo vn Señor Divino sabe desvelarse por la comodidad de su criado.

61 Esto es aver discurrido Jacob la Divinidad de este Palacio por la Magellad de lo atento; pues tambien por la distributiva en lo político. Avia tan varia alternacion de lugares, y mudança de puestos, que vnos Angeles baxaban, y otros subian. Residia en la cumbre Dios, y se conocia su asjistencia, pues ni dexaba perpetuarse al Angel, que se veia en lo alto; ni contenta, que durasse mucho el Angel compañero en lo infimo. No serian de iguales Gerarquias todos, pero à lo menos todos son nobles Espíritus: y es razon alternar entre toda la Nobleza los Puestos, y que vna Gerarquia sola no se lleve todos los oficios; porque sabiendo el

Hieron. hic. *Dat signum de Cælo, Elias inde descendit, et Moyses ab inferis resurrexerunt.*

Gen. 28. à v. 12.

Ibid. v. 12.

encumbrado que puede verse caído, obrará modesto: esperando el caído mirarse encumbrado, no estará quejoso.

62 Sexta causa. Los Discípulos dexaron vnas redes. Moyfes, siendo infante, despreció los halagos de vna Corona, y en edad adulta supo arrojar su vara. Ya anciano, vivia tan desafinado del gobierno, que partió su espíritu con setenta Jueces del Pueblo. Elias fue el mas zeloso de su siglo, y tan desinteresado, que se quedó sin capa, por darsela à su Discípulo. A todos los elevó Christo à la cumbre. (Què buenos Ministros prometian ser aviendo arrojado los instrumentos de pecar!) Pero no hizo Consejeros à los Apostoles, solo comunicó con Moyfes, y Elias; porque solo elige para la consulta à quien salió del gobierno sin capa.

63 Causa estrañeza, que prometiese la piedad Divina la asistencia del Espíritu Santo para Presidente de todos los Concilios, Capítulos, y Canónicas Elecciones. No lo admiro por el favor, sino por la Persona que elige; porque el Padre es el Poderoso, el Hijo el Sabio, y el Espíritu Santo el Amante; y mejor parecia para Presidente el Hijo con su Sabiduria iluminando los votos, ò el Padre con su Poder reprimiendo los excessos, que el Espíritu Santo con su Amor viniendo los corazones. Pero pues el Cielo lo decretó, mucho debe de conducir vna buena voluntad para acertar vna eleccion.

64 La causa pudo ser vna grave advertencia à nuestras operaciones. Reside conocida diferencia en los ejercicios de voluntad y entendimiento. Para conocer el entendimiento, recibe de los objetos, que conoce, vnas especies, que le embian. La voluntad no recibe especies del objeto, que ama, sino se transforma en quien adora. No residen estas vulgaridades en las Personas Divinas, pero fue exemplo à nuestras acciones. No ha de presidir en estas elecciones el Hijo, porque es el Entendimiento, sino el Espíritu Santo, que es el Amor: porque como la Voluntad tiene por genio el dar, y el Entendimiento tiene por oficio recibir, no ha de presidir persona, que acostumbra recibir, sino la que tiene por blason el dar.

65 Son Consejeros vn Moyfes, que sabe despreciar vna Corona, arrojar vna vara, y partir el espíritu con que gobierna. Vn Elias, à quien sustentan vn Cuervo de limosna, y que sale del mundo sin capa. A estos elige Christo, porque su limpieza los hizo Consejeros del Cielo.

66 Las alas de los Cherubines, que miraba Ezechiel, ocasionaban con sus movimientos dos ruidos bien encontrados. Quando estaban las plumas rectas, hazian vn sonido Divino: *Pennis eorum rectis, quasi sonus sublimis Dei.* Quando las tenian caídas, causaban vnos ecos de batalla: *Demittebantur pennae eorum, et sonus castrorum.* Son los Cherubines los Sabios, y los inteligentes Ministros de la Esfera. Las mismas plumas eran estando rectas, ò caídas; pero vna pluma recta, y justificada haze vn ruido Celestial, y vna Divina opinion. Vna pluma caída al peso de la pasion, ò dependencia,

Ezech. i. v. 24.

cia, causa vn ruido de batalla; por que la misma pluma, que se eterniza por recta, se pierde por apasionada.

67 Estando recta la pluma, no los cubria; estando caída, los servia de vestido: y algunos dexan caer la pluma para vestirse, porque tuercen la teñitud para adornarse. Quando no se cubrian con sus plumas, sino que se mostraban desnudos, ocasionaban vn ruido del Cielo; porque pagaba el mundo su desinterès con vna immortal opinion. Quando se vestian de sus plumas, formaban vn ruido de batalla; porque todo el mundo se arma contra quien no conserva recta la pluma.

68 Septima causa. Algunos de los Apostoles eran parientes de Christo, y todos, à lo menos, Discípulos. La enseñanza haze parentesco, y parece mas estrecho; porque si la cuna haze parientes los cuerpos, la doctrina haze emparentar las Almas. Todos los Maestros miran con cariño à sus Discípulos, porque son hechuras suyas en los primos de las Almas. Moyfes, y Elias vivian en otro Reyno, pero hombres de insigne opinion, zelo, desinterès, y verdad; y aunque no eran parientes, ni Discípulos, tenian mas experiencias; y como el Cielo no dà los oficios por dependencias de sangre, ò amor, elige à los distantes, y dexa à los parientes; porque sus parientes se hallan aora sin practica, y los estraños con grande experiencia.

69 Es la practica la maestra de las obras. Destinó Dios à la agua, y no à otro elemento, para lo sagrado del Bautismo; porque en este Sacramento se dà vida espiritual al infante muerto por el delito primero: y como las aves se avian formado del elemento de la agua, para dàr vida sobrenatural à los hombres, la ensayó primero en dàr vida natural à las aves.

70 En el mismo Moyfes se encuentra calificación hermosa. Maró Moyfes à vn Egipto; que oprimia insolente à vn esclavo Hebreo. Es grave duda, si delinquier Cayetano juzgò, que si y lo convence con discrecion, de que mirò si avia tellos para matarle. Temer quitarle la vida, era acularle el nativo rubor de su conciencia; y no ay prueba mas Real de lo mal obrado, que la verguença, que tiene al obrarlo el dueño.

71 Mi Angelico Santo Thomàs le disculpa, porque obrò con anticipada providencia como Juez, y no como particular. La causa de adelantarle este empleo saltando tanto tiempo, es discreta; porque avia de librar à todos los Hebreos de la opresion de los Egiptios; y para dàr libertad à todo vn Pueblo oprimido, le examinó si sabia dàr libertad à vno solo.

72 He conyenido que no eligió à los Apostoles por no estar tan expertos; falta que no los elevó por parientes, ni por Discípulos. Para otra Oracion refervo los parientes: solo apunto, que Melchisedech, dize Pablo, que significa Rey de Justicia; y este vocablo suena agravio à las restantes Coronas; porque si solo Melchisedech ha sido Rey de Justicia, los demás Monarcas avian sido Reyes de gracia. Pues què prendas tuvo este hombre para tanto

Tertul. de Baptif. c. 3.

Exod. 2. v. 12.
Cate. hic. cita al text.
vers. Cum que buc,
& illuc aspexisset, &
neminem vidisset ad
esse.

D. Thom. 2. 2. q. 60.
art. 6.
Lipom. in Cat.

titu.

Ad Hebr. 7. v. 1. & 3.
Primum quidem qui
interpretatur Rex
iustitia.

titulo? Por no errárlas las dira el Texto: *Sine Patre, sine Matre, sine Genealogia.* Fue vn hombre sin Padre, Madre, ni Genealogia. No debe entenderse que nació de sí, sino que era tal su abstracción, que no conocia los lazos de su sangre; y como era tal su retiro, que no reconocia parientes, pudo ser vn Rey de Justicia; porque en conociendo parientes, se hazen Reyes de gracia.

73 Ha fabricado la Política vn entresuelo para disimular lo ambicioso; este es, que los parientes son mas acreedores de las gracias, que los estraños. Quedando en linea de gracia, es verdadera, y sana doctrina; pero no es facil hallar capacidad à la gracia, quando la distributiva de puestos es vna pura legal justicia. Quien la pudiere encontrar, la podrá seguir; pero, à mi corto juicio, me parece vna linea tan delicada, como las tres en vna de Protogenes, y Apelas.

74 Son los Discipulos vnas hechuras de la Alma; y no ay Alma; que no se enamore de sus hechuras. Tan largo es el amor propio, que no solo se enamora de lo que haze en sí, sino de lo que haze en otro. Levanta vn Principe, ò vn Superior à vn amado, y haze tema en que ha de ser grande, aunque sea pequeño. No le defiende ya la voluntad, sino el temor; ò por no descubrir el primer error de averle favorecido, ò porque siente su vanidad; que tengan otros mas poder para destruirle; que tiene su mano para conservarle. No batallaban tanto los Gentiles por los Idolillos, que fabricaban; como los Politicos por las hechuras, que elevan. Tan embullero es el amor propio, que el hombre mas insignie, si no es cosa fuya, tendrá mil defectos; si es cosa fuya, aunque sea vn madero, hará milagros.

75 Dió Eliseo à Giezi su baculo para que resuscitase à vn difunto niño; y no hallò mas razon Damiano para aver creído Eliseo que su baculo obraria el prodigio, sino que era cosa fuya; y no bastò ver que era vn leño, y vn madero, para no esperar que hiziese milagros.

76 No fue delito en el Profeta, pero fue grave advertencia. Podia hazerlos, porque era reliquia; pero si no tienen virtud de hazer à los suyos reliquias, mal tendrán poder para que hagan milagros. Dispuso el Cielo que no obrase el milagro el baculo, sino Eliseo; porque no debe la prudencia humana confiar que harán prodigios vnos instrumentos tan improporcionados.

77 Caminaba Balán en vn animalillo el mas estolido, y torpe de los conocidos; y siendo entonces mas discreto el instinto, que la razon, el irracional caminaba bien, y el Profeta guiaba mal. Disgustado de aquel camino, quiso elegir otro; pero el irracional, resullendose, se entrò en la fenda conveniente. Irritado Balán, y hallandose Superior, levantò la vara. A los golpes respondió el animalillo con voces sensibiles; porque golpes no merecidos harán hablar à los irracionales.

78 Todos laben que la voz fue milagrosa: Aora veràn si fue discreta. Habló, y no propulo la razon, que avia tenido para to-

Plms

2. Reg. 4. v. 37.
Dam. scrip. 28.

Num. 22. v. 30. Non
ne animal tuum sum.

mar aquella fenda. Era tan alto el motivo, que era de impulso Soberano. La causa de recatara fue, que tiraba à librarle del castigo. Revelandole la razon, era forçoso dezir, que el Profeta guiaba mal, y que el caminaba bien: y dezirle à vn Superior, sobre temoso, colerico, que lo yerra, no es defenjojarle, sino enfurecerle. Fuera ocasion de mayores golpes; porque para castigarle mas, pretextara el Superior que le castigaba por la osadia, y poca reverencia.

79 El Cielo, que le hizo hablar, le animò lo que avia de dezir: *Nonne animal tuum sum?* Bien reconozco (dize el animalillo) que soy vn bruto, y hieres, quando à cosas tuyas guardan esse respeto cariñoso los hombres? Apenas oyò, que era cosa fuya, quando depuso el Profeta la colera, y le dexò libre la fenda. Camina por donde gustares, que siendo cosa mia, no es posible que yerres.

Verf. 30.

PUNTO TERCERO.

80 EL tercer Punto era el error material de Pedro. Penetrando sus motivos, fue electo à la cumbre por sus meritos; porque fue imagen de la Fè, y del Amor; y debe premiarle vn Amor de buena Fè. Antes de subir, le veneraban por Oraculo; al verle encumbrado, escriven, que dixo vna material necedad: *Nesciens quid diceret.* Como lo dize vn Evangelista, lo creo: que à dezirlo los hombres, no los tuviera por Evangelistas. Vàn las columnias contra los altos; porque sabe la embidia disfrazar sus venenos. Como no le ofende vn caido, le alaba; Como le irrita vn dichoso, le censura. Del abatido divulga, que es vn Sabio; y del elevado, que es vn necio. Con este velo disimulan lo embidioso, y entre los elogios del vno, no se aclaran las intenciones contra el otro; porque para acreditar la columna contra el elevado, haze complice à la alabanza del caido.

Luc. 9. v. 33.

81 No escriven con esta vulgar tinta las Plumas Sagradas. Averiguemos, pues, los motivos del error. Amante Pedro de tanto esplendor, sollicitò la perpetuidad; y no parece discrecion querer que glorias humanas sean perpetuas. Pidiò con tan hidalgo desinterès, que pidiò para otros, y no para sí. En el Levitico del figlo cayera bien el *Nesciens*: porque pedir lucimientos para otros, y no para sí, fuera grande necedad.

82 En lo Sagrado se esconden en vna voz dos materiales errores. La voz fue *Faciamus*: Hagamos. Era Pedro Pescador. Dize, que hagan Tabernaculos, y que el aplicará sus manos; y como este officio es de Arquitectos, y no de Pescadores, es error introducirse en vn officio, que toca à otro, y de quien no tiene conocimiento. Otro error ay: Hagamos. Era Pedro subdito: Era Christo el Principe, que le avia elevado, y subido à la cumbre; y es indiscrecion dezir,

Ibid.

dezir el subdito al Superior hagamos esto, sino proponer; para que el Principe resuelva por si: porque como al Consejero le toca proponer, y al Principe determinar, no es el Consejero el que lo ha de hazer, sino el que lo ha de dezir.

Virgil

83 Vno, y otro probaré con distincion. A los Eclipses del Sol, y la Luna, llamó el culto Latino trabajos: *Lune, Solis que labores*. Proceden de juntarse estos desiguales Astros: y la causa es, que à la Luna toca gobernar de noche, y al Sol de dia. Es el Sol Principe Soberano de la Esfera. Todas las luzes son criadas de su resplandor, à quienes ennoblece, para que sirvan sus oficios con lucimiento, con gages de luz. Mirale la Luna medio llena: Contemplase muy crecida. Mirase en vn pueito tan alto, que ocupa casi el Cenit, y aparece de dia: y como este gobierno toca privativamente al Sol, y se entra en lo que no la toca por su oficio, sucede vn trabajo en el Cielo.

84 Los efectos de los Eclipses suelen ser pestilentes, y à lo menos, si se libran de contagiosos, no se escusan de violentos. Alterase el mundo. Conjurase la curiosidad contra el Cielo; y no se reduce à vaticinar desdichas, y à presagiar fatalidades. No se si los ojos reparan en otros Eclipses bien frequentes de estos Cielos inferiores; porque estas competencias de jurisdicciones, y autoridades suelen introducir muchos Eclipses.

Iuan, 16, v. 33

85 Probemos lo segundo. *Si non abiero, Paraclitus non ueniet ad uos*. No vendrà el Espiritu Santo, si primero no me ausento. Pues no caben sus Personas en el mundo?

86 No es oposicion de sus Personas, sino declaracion de nuestros anhelos. En el mundo no caben dos Personas en vn Pueito; y no me admiro, que persona avrà, que siendo sola, aun no quepa en vn mundo. La causa de no caber no es delincuente, sino natural. No caben dos Personas, porque no se pueden penetrar dos cuerpos, aunque se penetran dos espiritus. Luego à ser los hombres de espiritu, no se arrojãran vnos à otros de los Pueitos.

87 Contemplan este docto defengaño. Dos Almas pueden ocupar vn mismo lugar, sin reñir: dos cuerpos no. El mas Poderoso arroja del Pueito al mas flaco, y esto es con propiedad quitarle su lugar de mano poderosa. El mayor Poder para adquirir se haze legitimo titulo para ocupar; y no ay derecho de posesion donde no ay igual poder para poderla mantener. Llega vn cuerpo mas poderoso, y arroja del lugar al cuerpo menor, que le ocupaba. A ser Alma, y Espiritu, no le arrojara. Pero que ha de hazer vn cuerpo sin Alma, si no halla à su Poder resistencia?

88 De esta verdad Matematica resulta vna duda hermosa. Este mismo litigio sucederà en el Cielo, porque han de juntarse los cuerpos gloriosos: Luego tambien andaràn arrojandose de sus lugares?

D. Thom. 1. 2. q. 4. art. 5.

89 La Fè fervirà de solucion. Desnuda la Patria estas mor-

tales grosserías, y espiritualiza la materialidad de nuestros terrenos. No transforma los cuerpos en espiritus, pero los adorna con sus dotes, y los hermosea con sus gages, deiterando sus civiles pensiones: y como en el Cielo estan los cuerpos gloriosos, y en el mundo imperfectos, riñen sobre los lugares los cuerpos quando son imperfectos, pero no riñen quando no son ambiciosos.

90 No concurren, pues, el Hijo, y el Espiritu Santo en el mundo, porque venia à ser Maestro: *Docebit uos omnem ueritatem*. Christo lo era; y si caben dos Maestros Divinos, no suelen caber dos humanos. No concurren, para exemplo: porque el Espiritu Santo debe todo su ser al Padre, y al Hijo; porq̄ procede de su respiracion, y es tan atento en su magisterio, que viene à ser vn solo conducto; porque no halla à por sí, sino lo que le dictare la Divina razon: y como es vna Persona, que debe el ser al Hijo, es preciso, que el Hijo se ausente para que mande; porque en presencia de quien le dió el ser, no querrà como atento mandar.

Ibid. v. 13.

91 Otros dos motivos mas profundos oculta la propuesta de Pedro. Propuso fabricar tres Tabernaculos para Christo, Moyfes, y Elias. Era Christo Principe, y los Patriarcas, Consejeros. No previno que fuesen desiguales los Tabernaculos; y es error pretender que tenga el Consejero igual Palacio con su Principe.

92 La Sunamitis atenta fabricò vn dormitorio pequeño para hospedar à Eliseo: *Cenaculum paruum*. Dispone Christo el alto misterio de darse Sacramentado, y ordena à sus Discipulos busquen vn dormitorio grande: *Cenaculum grande stratum*. Contrapongan este grande, con aquel pequeño. Si es Christo el exemplo de la humildad, como no se contenta con vn Salon pequeño, como Eliseo? Porque si lo pedia su modestia, no lo consentia su exercicio. Avia de ostentarle en esta accion Maestro, y Señor: *Magister, & Dominus*; y como Christo era el Señor, y Eliseo el Ministro, es justo que tenga el Ministro vna casa pequeña, y el Principe vna grande; porque no ha de tener el Ministro vna casa tan grande como su Principe.

4. Reg. 4. v. 10. *Pascianus et cenaculum paruum.*
Marc. 14. v. 15. *Demonstrabit uobis cenaculum grande stratum.*

Ioan. 13. v. 13.

93 Este motivo era mirando à la igualdad; El segundo es atendiendo la division. Pidiò tres Tabernaculos divididos, y es error; porque Moyfes era imagen de la piedad, por aquel blando genio, que le hizo amable. Elias era vn espejo del rigor, por la severidad que profesò aprisionando el cristal en las nubes. Moyfes representaba la Misericordia, Elias la Justicia, y Christo el Supremo Juez: con que viviendo en vna casa la Misericordia, y en otra, casa la Justicia, no tendria Christo en su casa, ni Misericordia, ni Justicia; y no puede ser mayor error, que quitar la Misericordia, y la Justicia de la casa de vn Juez.

Numer. 12. v. 3.
3. Reg. 19.
Pasc. lib. 3. in Matth. *Error tamen in causa est, quod tria se res promittit Tabernacula facere, unū scilicet privatim Iesu, alterum Moysi, & alterum Elise, quasi non eos caperet unū Tabernaculum.*

94 Penetrèmos aora las ilaciones de esta triste division. No ha de vivir en casa distinta la Misericordia, y la Justicia; porque à tener distintos Palacios, serà para vna casa la Justicia, y para otra la

la Misericordia; y como no ha de reynar acceptacion de personas, han de vivir en vn quarto juntas, porque no ha de aver Misericordia para vnos, y Justicia para otros. Encuentrense entazadas estas prendas, para que con igualdad alcancen à todos.

95 Consideremos esta division en idea, y que laba de su casa la Justicia para ir à la casa de la Misericordia; que llamaba à su puerta, y las criadas como piadosas la despedian. Eito fuera aver casa, donde no pudiera entrar la Justicia; y lo mismo sucediera à la Misericordia. Luego no han de tener casas propias, porque todas las casas han de ser suyas.

96 O Siglos! donde tal vez la Justicia està como cobarde, y casi no se atreve à entrar en la casa Poderosa. En las casas pobres se entra à las salas; En los Palacios se suele quedar à las puertas. Debe de estàr esperando audiencia: con que el admitirla pende de la cortesía; y entrando por cortesía, es lo mismo que entrar por ceremonia.

97 Delinquente sacrilegio será, que paguen los pobres los delitos de los ricos. Ardiendo en ira Herodes, bañò en sangre la pluma para escrivir el Edicto contra todos los Infantes de su Reyno. Este enojo nació de averle burlado los Magos: *Quoniam illis factus esset à Magis.* Pues que culpa tienen estos inocentes Niños? Ninguna, mas que su inocencia. Pero eran los Magos Reyes; y como no podia Herodes despicarse con ellos, se ensangrienta en los Niños: porque lo que hazen los Poderosos, lo suelen pagar los inocentes.

98 No podia Christo dividir las casas: y noten que se nombra primero Moyles, que Elias; porque para passar à la Justicia, se ha de gaitar primero la Misericordia.

99 El Angel del sepulcro tenia el semblante como rayo: *Aspectus sicut fulgur*, y el vestido como nieve: *Sicut nix*; y oy se vùe de los mismos aspectos el Redemptor. Porque el rayo es la colera de la Esfera. La nieve es tan blandamente docil, que al menor impulso se deshaze; y aunque muestre vn Juez vn semblante de rigores, se ha de vestir siempre de piedades.

100 En la cumbre, Señor, os atiende de vuestra gloria; y siendo tan noble vuestro coraçon, que en el lance de la prision previene vuestra piedad al Hebreo que no maltrate à vuestros Discipulos, los elevais oy al mas glorioso Teatro de luzes, que pudieron desfructarse de vuestras intimidades. O fineza como vuestra! Escusarlos vna pena, y llevarlos à vna gloria. Otra mayor escucho oy en la conversacion, pues, para hazer mayor vuestra gloria, os hablan de la pena. O rara complicacion de finezas! Labrar vuestra ansia las glorias de las penas, y escusar à los hombres las penas para duplicar sus glorias.

101 A esfuerzos de vuestro Amor espèra subir à essa hermosa licencia de Cielo la torpe ceguedad de nuestro cobarde Espiritu. A tres escogisteis oy. Pocos son: Seamos, Señor, de los escogidos, aunque nos acusa la repetida importunidad de llamados.

Esco

Math. 2. v. 16.

Math. 28. v. 2.

Joan. 18. v. 8. *Sinitibus abire.*

Pero no se cansarà vuestra piedad de llamar, aunque enfordezca vuestra villamia; que, entre porfias de llamar, y no responder, no avia de quedar vencida vuestra piedad de la descortesía de nuestro amor.

102 A la estruendosa voz de la nube se postraron los Discipulos. O si à tantas voces nos sujetàramos nosotros! Siendo todas las caidas fatales, fue esta feliz; porque caer à vuestros ojos no es deslíz del barro, sino besar la tierra, que pisáis, por respeto. Veneracion fue, y no delito, pues alargasteis para levantarlos la mano. Pero aunque fuera delito, ya se miraba con la postracion enmendado; porque no consiente vuestra temura vèr vn arrepentimiento por los suelos, sin levantarle à vuestros brazos. Buen testigo será Madalena, pues supo, por llorosa, subirle à la cabeza desde los pies, y aun introducirse en vuestro coraçon.

103 Postrados, Señor, à las sacras voces con que nos avisa essa inmortal claridad, venerando los acentos de essa voz, sollicitamos vuestras plantas, que serviràn de escala para subir à vuestras manos. O dichoso quien cae en ellas! Que aunque estàn sangrientas por mis culpas, no estàn contra mis culpas sangrientas. Manos al fin Divinas, que saben ensangrentarle de finas, y no de coléricas.

104 Enciendan estos vivos ardores la apagada luz de nuestra razon. Penetren essas voces el animo tan sordo à vuestros preceptos, que aun no bastan los gritos. Destierre essa claridad las nubes de nuestro engaño. Visitamonos de nieve por la pureza, y desatada al ardor de vna verdadera contricion, forme arroyos de lagrimas, para que encontremos la gracia, y os besèmos los pies en eternidades de gloria.

Amen.

